

elecciones

estratégicas

Desde tiempos inmemoriales, el águila, el ave líder de los cielos, majestuosa, libre, poderosa, imponente, estratégica y visionaria, por sus excepcionales y aún desconocidas características, ha ilustrado emblemas políticos, militares, numismáticos y heráldicos. Ha sido escogida como símbolo nacional en diversos países y ha inspirado universalmente a músicos, a literatos, a escultores y pintores, en todas las épocas.

Su complejo modo de actuar evidencia un exitoso liderazgo y exhibe un compendio de estrategias de alto y maravilloso contenido empresarial, de defensa y ataque, que la hace imbatible en sus largas migraciones, y perfectamente inexpugnable en su entorno. Maneja la crisis y jamás negocia sus principios.

Las más bellas, espléndidas y asombrosas ejemplificaciones relacionadas con las estrategias empresariales de moda en el tercer milenio están contenidas y consolidadas, increíblemente, en el proceso de desarrollo vital del poderoso animal rey de las alturas, líder estratégico y soberano inconfundible de los cielos: El águila.

A través de la historia, esta incomparable ave de "espíritu superior" ha ocupado lugar trascendente en la simbología del hombre y ha sido objeto de grandes reconocimientos y de la admiración, entre muchos otros, de reyes, escultores, pintores, banqueros, empresarios, militares y publicistas. Desde el imperio Medopersa de Darío se rinde tributo al águila porque con su descomunal figura terminaba el bastón de mando, con el cual se oficializaba la transmisión del poder. Aparece, igualmente, como emblema de ejércitos en Roma y Alemania.

Es símbolo de poderío empresarial y se le incorpora en los logotipos de grandes empresas y de las aerolíneas, principalmente.

Ha ilustrado billetes, enormes volúmenes filatélicos y heráldicos, y lo que también es trascendente, ha sido declarada símbolo nacional de países como Panamá y Estados Unidos.

Aristóteles y Shakespeare se refieren a ella, cuando anotan, respectivamente: "No se encuentra a dos parejas de águilas en el mismo tronco"; y en el "Rey

Juan": "Mirad, el galante rey está en armas, y, como águila sobre sus torres aéreas, para aplacar el tumulto que se acerca a su nido".

Las lecciones estratégicas del águila pueden revitalizar nuestro espíritu, y fortalecer nuestro liderazgo toda vez que pueden ser aplicadas, con buen suceso, no solamente en el decurso institucional de compañías grandes y pequeñas, sino también en el hombre mismo considerado individualmente o en comunidad, pues no importa el tamaño, el volumen o el número, sino el soporte y la dirección estratégica con que se apliquen.

Líderes para el tercer milenio

En las próximas décadas el mundo empresarial se ocupará fundamentalmente de temas pertinentes al liderazgo, estrategia crucialmente ubicada en la cúspide de todas ellas; pues cualquier proceso se puede impulsar felizmente si se cuenta con el liderazgo suficiente para acometerlo.

Si se carece del liderazgo necesario, así se tengan otros importantes medios y posibilidades, se encallará ineludiblemente.

ESTRATÉGICAS del ÁGUILA

Por Jorge Eliécer Castellanos Moreno.

Vistas 'con ojo de águila' tales estrategias, encontramos que el liderazgo en las alturas lo asume esta ave; líder en los cielos porque habita en todo lo alto y porque está por encima de las demás.

Estratégicamente, es visionaria porque posee un poder óptico inigualable que le permite a su visión alcanzar hasta 4.8 kilómetros de distancia sideral, es decir, apreciarlo todo pero concentrarse en lo esencial.

Indudablemente, el águila es líder también porque desarrolla exitosamente procesos vitales en su existencia y los concluye favorablemente; además, porque ve oportunidades donde otros no las ven dado que a una altura de 200 metros puede apreciar un pequeño ratón de un tamaño similar a una moneda de un dólar que se mueve en medio de un follaje de 15 centímetros de altura.

No hay quien pueda compararse con ella porque es un ave íntegra que no consume carroña y, por ende, vive tranquila y regocijada en su entorno.

No negocia sus principios por ningún motivo, prefiere morir antes que ceder. Profunda razón tenía el rey Salomón cuando escribió hace más de dos siglos: "El que camina en integridad, anda confiado; más el que pervierte sus caminos será quebrantado".

El mundo está demandando líderes visionarios porque aquellos que no saben de dónde vienen ni para dónde van no podrán alcanzar ninguna meta.

Si los líderes no son visionarios perecerán inclusive antes de iniciar la misión o de emprender el camino para conquistar objetivos. Puede caer libremente, con plena decisión y autocontrol perfecto, a una velocidad superior a los 220 kilómetros. El águila resalta su liderazgo, porque aprecia en la distancia las metas y las atrae, visionariamente, cuanto antes.

En el contexto que manejan los estrategas empresariales se está hablando de calidad total, de planeación estratégica, de reingeniería, de empoderamiento y, en general, de un cúmulo de estrategias para ponerlas en marcha con éxito y afrontar la feroz globalización económica, política y jurídica, que estamos avistando vertiginosamente.

Perfeccionamiento absoluto o calidad total

La calidad total como estrategia empresarial pretende el perfeccionamiento permanente sostienen los entendidos. Cuando se habla de ella se hace referencia al mejoramiento continuo y constante de los procesos tendientes a conseguir un resultado final libre de errores.

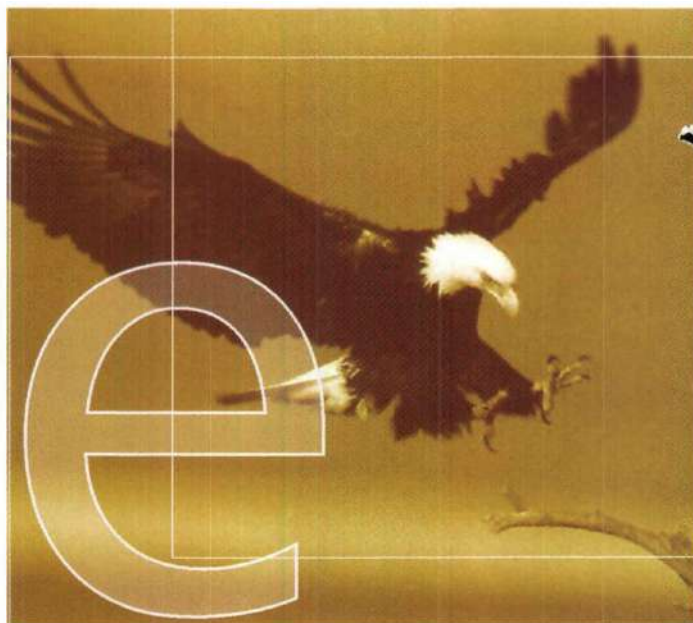
En su aplicación, día a día, se describe el manejo de círculos de calidad que vayan desarrollando mayores ritmos, estándares o alturas de perfeccionamiento estratégico hasta llegar al máximo tope.

Las águilas no aletean. Planean, en virtud de que sus plumas en ambos lados actúan como alerones. Complementariamente, la gran superficie alar en relación con su peso corporal les permite planear con enorme facilidad.

En este sentido, se presenta en Europa un ejemplo sin igual referente a las águilas que vienen migrando desde Polonia y llegan en una primera fase de recorrido hasta el Mar Negro, barrera natural que en su ruta al sur deben circundar o sobrepasar, inevitablemente. Cuando arriban a la ciudad de Estambul, el desafío consiste en atravesar los dos continentes, Europa y Asia Menor, pasando por el estrecho del Bósforo.

El reto comienza cuando estas aves en las mañanas se elevan en forma de espiral o de círculos de alta perfección de vuelo a través de las corrientes térmicas ascendentes que les permiten ganar mayores alturas e ir en busca de la cima estratégica de máxima calidad.

Una vez alcanzado este objetivo continúan planeando -teniendo en cuenta que esta forma de vuelo requiere



poco o ningún aleteo- consiguen ahorrar energía y llegar sin fatiga a estacionarse exactamente en los montes del Ponto, al este de Turquía.

Los expertos señalan que en el transcurso, inclusive de un solo día, estas extraordinarias aves pueden moverse sin esfuerzo a lo largo de decenas de kilómetros, impulsadas por una columna ascendente de aire caliente a otra de impulsos extras de ascenso.

El fenómeno, de absoluta calidad total y de perfeccionamiento integral, es comprobable fácilmente si se tiene en cuenta que cuando el sol calienta el suelo o los lagos o el mar, unas áreas posibilitan una mayor temperatura que otras y, por tal motivo, el aire comienza a calentarse y a tomar altura.

Planeación estratégica

El águila ha sido hecha por el Creador para que planee estratégicamente. No hace un viaje o extensa migración continental solo por hacerlo.

Efectúa el plan de aeronavegación estratégicamente, plenamente consciente del orden y la secuencia de la ruta, los tiempos, plazos y movimientos que debe cumplir, como también evalúa las vicisitudes que pueda enfrentar y direcciona y redirecciona los itinerarios que debe alcanzar, sabiamente.

Una equivocación puede ser fatal en una travesía intercontinental de miles de kilómetros. Sabe que el

tiempo preciso u oportuno convierte definitivamente un buen plan o una interesante decisión en el mejor plan u óptima decisión.

Como gobernante, empresario o militar moderno que tiene la meta clara de conquistar y no ser conquistado, primero hace un riguroso "análisis de la situación", determina "puntos débiles y fuertes", examina las "barreras de acceso" y luego formula claramente "el plan estratégico".

Posteriormente, penetra con certeza en el mercado o área preseleccionada "de manera vertical" y en seguida "segmenta el área" y "establece los controles" pertinentes para medir su eficacia y asegurar, de paso, la contundencia y éxito global de la estrategia puesta en marcha en favor del propósito institucional.

Lecciones Estratégicas del Águila

Reingeniería o nacer de nuevo

La estrategia denominada reingeniería fracasó en los finales del siglo pasado porque se aplicó a las empresas y no a los empresarios encargados de dirigir las.

Sin embargo, su principio sigue vigente. En la antigüedad, el rey David para superar su estruendosa y pavorosa crisis conoció y demandó, por conducto del proceso existencial del águila, el nacer de nuevo a partir de cero, postulado que esbozó la reingeniería moderna.

El angustioso pedimento del salmista solicitó al Creador, claramente: "De modo que me rejuvenezcas como el águila".

El proceso consiste en que esta ave no carroñera, después de largos años de vida, sufre paulatinamente la pérdida de su fuerte pico, situación que le ocasiona grandes dificultades para alimentarse.

Por consiguiente, se debilita su estructura orgánica y pierden fuerza sus músculos y garras. Ulteriormente, termina golpeando sus alas y los vestigios de su extinguido pico contra las rocas hasta quedar en el nido totalmente desnuda, sin garras ni plumaje, lo pierde todo menos la visión.

Desprovista de todo, en su nido, llega a cero, inexorablemente. A partir de este momento inicia, meses después, su nuevo nacimiento. El mejor ejemplo de reingeniería, de nacer de nuevo o de empezar de cero lo demuestra el águila cuando se reempluma, le aparecen un nuevo pico y unas nuevas y fuertes garras y alas, que con el vigor de la juventud y la experiencia de los años, la hacen inalcanzable.





"No se encuentra a dos parejas de águilas en el mismo tronco"; y en el "Rey Juan":
"Mirad, el galante rey está en armas, y, como águila sobre sus torres aéreas, para aplacar el tumulto que se acerca a su nido".

Quien no dé la talla y alcance el nivel requeridos, queda excluido. Naturalmente, que los polluelos deberán capacitarse, día tras día, para lograr estándares de caza o pesca, de vuelo y de visión, que les facilite enfrentar los desafíos que impone la supervivencia y, desde luego, para sortear los embates de la peor competencia y el más hostil enemigo existente sobre la faz de la tierra: el hombre.

En este contexto empresarial y militar, no deja de impactar que el libro del Deuteronomio describa,

El indiscutible líder de los aires inicia un proceso a partir de cero para producir resultados espectaculares derivados de la nueva etapa de vida que le permitirá impulsarse o remontarse de la extrema crisis a la exploración de nuevos horizontes y al desarrollo de nuevas metas y conquistas en su natural entorno de globalización terráquea.

estrategia

En múltiples ocasiones el impulso marca la única diferencia entre el fracaso y la victoria.

Empoderamiento

Existen formas o niveles de desempeño individual o corporativo que se equiparan claramente a estrategias empresariales interiorizadas en las características vitales del ave rey de los aires.

En esta perspectiva encontramos el trabajo en equipo, el compartir e instruir la visión, el empoderamiento, el entrenamiento y reentrenamiento.

Un líder que impulsa tiene que arriesgarse primero con los suyos. La crianza es el acontecimiento trascendental de la existencia del águila porque a partir de este período se transmitirá a las generaciones venideras el entrenamiento necesario para garantizar el éxito del equipo de aguiluchos.

a manera de edificante ejemplificación, hace más de 25 siglos, al águila con los vitales elementos de una compañía en constante preparación, al revelar que: "El águila excita su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, los lleva sobre sus plumas (espaldas)".

Este pasaje y los científicos, demuestran en una sola voz que deliberadamente el águila coloca en el nido espinos que fastidian la comodidad de los polluelos, con el propósito de obligarlos a salir.

El estímulo continúa para que los aguiluchos tomen la decisión de salir y de volar.

El águila pone a prueba la fuerza y resistencia de sus dirigidos al apoyarse sobre ellos. Después, los invita a conquistar los aires y con afecto extiende sus alas, los toma, los capacita sobre sus lomos y los reta a que vuelen por sus propias fuerzas.

El aguilucho que después de un buen número de pruebas no alcanza los niveles exigidos, es

arrojado por sus progenitores contra la roca para provocar su inevitable destrucción.

Los líderes son águilas

Las águilas son excelsos líderes que habitan las alturas, que están por encima de otras especies, que no son superficiales y que, por ende, no conviven con la mediocridad que depara la superficialidad.

Son visionarias y ven por encima y más allá que los otros animales; no se satisfacen con los estándares mediocres porque aprecian desde arriba oportunidades y posibilidades que otros no ven.

Seleccionan socios porque se reúnen con otras águilas más no con buitres ni carroñeros, dando aplicación al proverbio salomónico: "Anda con sabios y serás sabio; anda con los malvados y serás malvado".

Como están en las alturas y actúan en la claridad del día, deciden estratégicamente con seguridad y perfecto

El líder ve lo que él es y como es.

Las águilas como excelentes aeronavegantes, son líderes que no solo saben hasta dónde van a llegar sino que también por sus cartas de aeronavegación estratégica, conocen a plenitud cómo llegar, ley fundamental del liderazgo. Reconocen instintivamente cuando tienen que defenderse y cuando es el tiempo para atacar y para entrar en combate, ya sea en defensa propia, de los suyos o de su supervivencia.

Son capaces de enfrentar, con decoro, valor, entusiasmo y determinación, hasta las más terribles adversidades del clima.

El ave predadora, según el aforismo, "no atrapa moscas". Interpretándolo adecuadamente, entendemos que los grandes líderes no se ocupan de minucias sino de la planeación estratégica de valiosos planes, programas y proyectos.

del águila

conocimiento, con cabal certeza, con determinación firme y con claridad indesvirtuable.

En la oscuridad no deciden nada porque jamás viajan en la noche.

No tienen temor de la tempestad (conflicto) porque viven por encima de ella. Son sabias porque planean estratégicamente la búsqueda y captura de su presa y entran en combate con ella, con sabia orientación; aunque atrape serpientes toma las precauciones precisas para controlar su fatal mordedura.

No envidian a los cóndores; no se complacen en su compañía porque éstos se pasan tramando alternativas para conseguir y consumir carroña, corrupción. Actúan como águilas porque son águilas, de igual forma, como los líderes tienen que pensar, vivir y actuar como líderes, atendiendo el principio que informa que tal como pensamos así actuamos, es decir, eso somos.

Sí así lo hacen no estarán perdiendo su oportunidad histórica y estarán ocupando lugar de preeminencia en el mundo, en su nación, en su estamento, en su sociedad, en su entorno. Impactarán edificantemente a otros y no serán impactados negativamente. Ganarán el respeto de todos.

En síntesis, su espíritu visionario nos declara, enfáticamente, que tenemos que ver más allá de lo que otros pueden ver; observar más de lo que otros observan y ver antes que otros vean.

Así se aeronavega exitosamente, con la visión del águila, en los estratégicos horizontes del liderazgo del tercer milenio.